

ESPACIOS MÍTICOS:
HISTORIAS VERDADERAS, HISTORIAS LITERARIAS

Editoras: M^a Dolores Jiménez, M^a del Val Gago,
Margarita Paz y Verónica Enamorado



El Jardín de la Voz
Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular

Serie "Literatura, Etnografía, Antropología"

17

Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
de la Universidad de Alcalá
Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM
Centro de Estudios Cervantinos

© M^a Dolores Jiménez, M^a del Val Gago, Margarita Paz y Verónica Enamorado

1^a edición, 2014

Publicaciones del Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y del Centro de Estudios Cervantinos

Colección *El Jardín de la Voz: Biblioteca de Literatura Oral y Cultura Popular*

Facultad de Filología de la Universidad de Alcalá
C / Trinidad, 5
28801 ALCALÁ DE HENARES
Madrid

Instituto de Investigaciones Filológicas
Circuito Mario de la Cueva s.n.
Ciudad de la Investigación en Humanidades.
Ciudad Universitaria, Zona Cultural.
Delegación Coyoacán
MÉXICO, D. F.
C.P. 04510

Centro de Estudios Cervantinos
C / San Juan, s /n
28801 ALCALÁ DE HENARES
Madrid

ISBN: 84-697-1327-2

ISBN 13: 978-84-697-1327-3

LA TRADICIÓN DE LOS SIOUX LAKOTA: SOCIEDAD Y MITOLOGÍA

Margarita Paz Torres

ENTRE LA HISTORIA Y EL MITO

¿Quiénes eran los sioux? ¿Se los conoce lo suficiente? ¿Siguen manteniendo su identidad? Estas son algunas de las preguntas que podrían formularse en torno a este maltratado pueblo. De las diferentes etnias indígenas de Norteamérica, tal vez sea esta una de las más mitificadas por el cine, que se ha encargado de popularizarla –a menudo desde perspectivas poco amables–. El sioux ha constituido frecuentemente, en los *westerns hollywoodienses* de la primera mitad del siglo XX, el enemigo a batir, el “salvaje”, el asesino, en resumen, *el malo de la película*. Paulatinamente, el séptimo arte hará ciertas “concesiones” a la figura del indio: esta se irá suavizando, “civilizando” y humanizando hasta presentar al espectador una imagen tierna de la vida cotidiana de los pueblos de las llanuras y, en ocasiones, incluso reivindicativa. Películas como *Un hombre llamado Caballo* (*A man called Horse*, 1970), con Richard Harris, o *Bailando con Lobos* (*Dances with Wolves*, 1990), de Kevin Costner, presentan al indio desde otra perspectiva. Sigue vigente el cliché de la supremacía

blanca que solo concede al indio un papel secundario y busca entre el hombre blanco al protagonista de este tipo de *films*. Sin embargo, hay que destacar el intento de revisar la figura del indio, ofreciendo otra visión; no carece de importancia que el cine nos presente un modelo distante de los anteriores, el del hombre que vive en comunión con la naturaleza, poseedor de una sabiduría ancestral que los blancos han perdido. Cine y literatura son productos de una determinada época y reflejan el punto de vista de la sociedad del momento. Queda, sin duda, mucho camino por recorrer hacia un pleno reconocimiento de estos pueblos y sus derechos. Pero algo ha cambiado desde que se estrenara *La diligencia (Stagecoach)* en 1939, con su épica francamente violenta contra los indios.

Actualmente, los sioux se asientan en un amplio territorio que va desde el sur de Canadá a los Estados de Minnesota, Nebraska, Wyoming, Dakota del Norte y del Sur, en EEUU, donde hoy día se ubica la reserva de Pine Ridge. Con el Tratado de 1868 se crea la Gran Reserva Sioux; dentro de los límites de esta, se establece la reserva de Pine Ridge en 1889.

La palabra *sioux* designa, en realidad, a numerosas tribus hermanadas por una génesis común y unas lenguas emparentadas cuyas variedades provienen de una misma familia. Las naciones sioux se clasifican según su lengua: *assiniboin, crow, dakota, hidatsa, iowa, kansa, mandan, missouri, omaha, osage, oto y ponca*¹.

¹ Alce Negro y Joseph Epes Brown, *La Pipa Sagrada. Los Siete Ritos secretos de los indios sioux*, Madrid: Taurus Alfaguara, 1986, p. 13.

Los primeros contactos de los hombres blancos con los sioux se suceden durante el siglo XVI. Por entonces, los dakotas, la tribu sioux más numerosa, habitaban el valle superior del Missisipi. Durante el siglo XVII, las guerras con los chippewas los empujaron a asentarse en las llanuras del oeste del Missouri. Con la llegada de los españoles, en torno a 1760, adoptaron el caballo como medio de caza y locomoción. Este elemento les concedió ventaja frente a otras tribus a la hora de guerrear y se expandieron progresivamente, desplazando a los comanches y convirtiéndose en la tribu más poderosa de las llanuras.

A lo largo de sus migraciones y guerras con las tribus vecinas, los dakotas (los aliados) se dividieron en siete ramas, constituyendo lo que llamamos Siete Fuegos del Consejo (Otchenti Chakowin)².

Yankton, sisseton, mdewakanton, yanktonai, wahpeton, wahpekute y teton (lakotas) son las siete tribus que componen el Consejo de los Siete Fuegos u *Oceti Šakowij* del pueblo dakota. A su vez, los lakotas o teton, probablemente la facción sioux más numerosa, se subdividen en otras ramas: hunkapapa, oglala, etc. Hoy, dakotas, lakotas y nakotas componen los gobiernos tribales de las comunidades localizadas en Minnesota, Norte y Sur de Dakota, Nebraska, y Montana en los Estados Unidos; Manitoba y Saskatchewan en Canadá³.

² Negro y Brown, *La Pipa Sagrada*, p. 13.

³ *The US-Dakota War of 1868*: <http://www.usdakotawar.org>

UNA CULTURA ÁGRAFA

La lengua hablada por los sioux pertenece a la familia amerindia *siu*⁴ que comprende, a su vez, la subfamilia del mismo nombre. La subfamilia *siu* contempla diversos grupos entre los que se puede situar la lengua sioux o *dakota*, como se la denomina genéricamente. Los Grupos Central y del Valle del Mississippi comprenden diversas áreas de EEUU y Canadá donde se sitúa la lengua dakota con sus principales dialectos. Aunque sin pleno acuerdo, algunos lingüistas emparentan la familia *siu* con la cadoana y la iroquesa. Se piensa que el origen de este tipo de lenguas podría situarse en un proto-*siu* que debió comenzar a fragmentarse, creando otras variedades dialectales, hace unos tres mil años⁵.

El *lakota*, la rama dialectal que se ubica en la zona norte de Nebraska, Dakota del Norte y del Sur y noroeste de Montana (Grupo Central, Subgrupo del Valle del Mississippi, Área de Dakota), constaba, según Moreno Cabrera, de 6.000 hablantes en el último tercio del siglo XX⁶. Por otro lado, el *dakota*, variedad hablada en Nebraska oriental, Minnesota meridional, Dakota del Norte y del Sur y Montana nororiental, se calcula que debía tener, también en los años ochenta del siglo XX, unos 16.000 hablantes⁷.

⁴ Juan Carlos Moreno Cabrera, *El universo de las lenguas. Clasificación, denominación, situación, tipología, historia y bibliografía de las lenguas*, Madrid: Castalia, 2005, p. 761.

⁵ Moreno Cabrera, *El universo de las lenguas*, p. 764.

⁶ Moreno Cabrera, *El universo de las lenguas*, p. 762.

⁷ Moreno Cabrera, *El universo de las lenguas*, p. 763.

Rafael del Moral ofrece un dato levemente inferior para la variedad dakota: 15.000 hablantes y un número total de 30.000 hablantes para la totalidad de las lenguas que engloban la familia siu⁸. PROEL (*Promotora Española de Lingüística*) considera los mismos datos que del Moral y denomina a esta familia de lenguas macro-Siouan. Dicha familia acogería varios dialectos: *assiniboine*, *nakota*, *lakota* y *stoney*⁹. También en este aspecto hay discrepancias. Pero en cualquier caso, la mayor parte de las lenguas siu, como el lakota, se hallan en serio peligro de extinción:

De las 13 lenguas siu que quedan, 12 tienen menos de diez mil hablantes, 9 menos de mil y siete menos de cien¹⁰.

La importancia de estos datos no debe pasar inadvertida, ya que forma parte de la tragedia de los pueblos indios de América. Cuando una lengua se extingue, toda una cultura (un sistema de creencias, de costumbres y una manera de entender el mundo) muere con ella. El hecho de que, hoy día, las lenguas amerindias estén en proceso de desaparición revela la realidad: la mayor parte de los sioux han olvidado su lengua. Este es el resultado de la política represiva que se vino aplicando durante años por el gobierno estadounidense: la dispersión y la prohibición expresa de hablar su propia lengua. Desde que al indio se le recluye en la reserva, se le niega la posibilidad de mantener

⁸ Rafael del Moral, *Lenguas del mundo*, Madrid: Espasa Calpe, 2002, p. 405.

⁹ Datos obtenidos de PROEL, <http://www.proel.org>.

¹⁰ Moreno Cabrera, *El universo de las lenguas*, p. 763.

su lengua y su cultura, se le fuerza a aprender otro idioma y otra Historia, la de un pueblo que no es el suyo. Aún así, el hecho de que estas lenguas hayan subsistido hasta hoy prueba la valentía y la constancia de un pueblo deseoso de conservar sus tradiciones y costumbres. Es, por tanto, importantísimo que este saber no se pierda en el olvido.

Tal disyuntiva no afecta únicamente a la lengua sino a la literatura: los mitos, los cuentos y las narraciones de los sioux eran orales. Se trataba de una cultura ágrafa que, como en los albores de los tiempos, trasmitía su sabiduría de generación en generación por medio de la oralidad. Nos situamos, por ende, en un terreno mítico que no distingue con demasiada rigurosidad los límites del tiempo. Por entonces, los sioux se sabían hijos de los búfalos, pues hubo una época en que formaban parte del mismo pueblo. Y esos días no quedaban tan lejanos.

Será a partir del siglo XIX, con la llegada de los misioneros, cuando comience a verse a la escritura esta lengua utilizando para ello el alfabeto latino. El deseo de “civilizar” al salvaje por medio de la evangelización hace necesaria la traducción de la Biblia. En este mismo siglo, los lingüistas comienzan a interesarse por el dakota y pronto surgen las primeras gramáticas: Riggs, *Grammar and dictionary of the Dakota language* (1851), y ya en el siglo XX el excelente trabajo, escrito por Franz Boas —el gran lingüista y antropólogo norteamericano— en colaboración con su antigua alumna sioux Ella Deloria, *Dakota Grammar* (1939).

Curiosamente, y aunque a menudo el cine ha presentado a los sioux como seres malvados, ruines y

proclives a la violencia, la etimología de la palabra *dakota* remite a un significado muy distinto: ‘amigo’ o ‘aliado’.

LAS GUERRAS INDIAS

A lo largo del siglo XVIII, el hombre blanco irá desplazando a los sioux desde el Este. En 1775 se crean los primeros Estados en la costa este de EEUU. En 1783 se realiza la ampliación territorial hasta la orilla este del río Mississippi. En 1803, la compra de los territorios de Luisiana a Francia propiciará la expansión más allá de la ribera oeste del Missouri, hasta las Rocosas. España vende La Florida en 1819; en 1845 se anexiona el territorio mexicano de Texas. La cesión del territorio de Oregón por Gran Bretaña en 1846, que delimitó la frontera con Canadá; la compra de otros territorios de México en 1848 y Alaska en 1867 son algunos de los acontecimientos históricos que irán reduciendo el territorio de los indios y provocando conflictos y escaramuzas entre estos y los colonos blancos.

Durante la década de 1830, la brutal política contra los indios del gobierno federal presidido por Jackson condujo al traslado forzoso de unos 100.000 indios a miles de kilómetros de su lugar de origen¹¹.

Las progresivas oleadas migratorias de colonos y la construcción del ferrocarril en las décadas de 1860-70

¹¹ Willi Paul Adams, *Historia Universal siglo XXI. Los Estados Unidos de América*, vol. 30, Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1979, p. 130.

derivarán en las Guerras Indias, cuyo máximo exponente sería la Batalla de Little Big Horn y que concluirían trágicamente en la masacre de Wounded Knee. En 1889 se crearon los Estados de Dakota del Norte y Dakota del Sur. Todo esto unido a una sucesión de epidemias y hambrunas, provocadas por la rápida desaparición de las manadas de bisontes, y la subsiguiente reclusión en las reservas terminará por diezmar la población nativa de las praderas, reduciéndola a cifras alarmantes.

Se desconoce la magnitud de la población india antes de la llegada de los europeos y los cálculos varían mucho de unos a otros. Muchos argumentos inducen a creer que la población era aproximadamente de un millón, pero en la bibliografía etnológica se discute también la posibilidad de que fueran 10 millones o más. Hacia 1860 existían todavía en la zona estatal reclamada por los Estados Unidos unos 300.000 indios, dos tercios de los cuales estaban asentados en el territorio indio de Oklahoma. Su número se redujo hasta bien entrado el siglo XX, cuando empezó a aumentar de nuevo¹².

Tras la Guerra de Secesión; los colonos blancos comenzaron a asentarse en las praderas y se redobló el conflicto por la tierra. Los apaches, bajo el mando de Goyathlay (Jerónimo), Victorio y Nana; los sioux con Tatanka Yotanka (Toro Sentado, jefe de los lakotas hunkpapas), Tashunta Witko (Caballo Loco, jefe de los lakotas oglalas), Mahpiua-Luta (Nube Roja) y Kicking Bear, entre otros, fueron las tribus más combativas. Las Guerras Indias se prolongarían hasta la década de 1890, momento en que los indios, diezmados y

¹² Adams, *Historia Universal siglo XXI*, vol. 30, p. 131.

recluidos en las diferentes reservas, pasarán a ser los parias de una sociedad occidentalizada y “civilizada”, que evita y olvida la tragedia indígena de Norteamérica incluso en muchos libros de Historia.

LITTLE BIG HORN: “HOY ES UN BUEN DÍA PARA MORIR”

La historia de los indios norteamericanos está plagada de desencuentros con el ejército estadounidense. Apaches, comanches, cheyennes y sioux fueron, tal vez, las tribus más difíciles de someter. Pero todas ellas hubieron de recorrer su propio *Camino de las lágrimas*, como llaman los cheroquíes a las largas marchas de la muerte que fueron forzados a emprender cuando se decidió recluirlas en las reservas. La masacre de Sand Creek (1864), donde murieron cientos de cheyennes y cuyo responsable fue el coronel Chivington, así como los conflictos derivados de la búsqueda del oro y la disputa por las Black Hills, el hogar sagrado de los sioux, fueron exacerbando la difícil situación y las hostilidades entre el ejército y los indios.

En 1876, se produjo la última gran victoria india, la batalla de Little Big Horn, donde hallaría la muerte el general Custer. Los principales jefes sioux que lucharon en esta batalla fueron Toro Sentado y Caballo Loco. Muchos de los grandes líderes sioux que tomaron parte en Little Big Horn habían abandonado la Gran Reserva Sioux, creada en 1868, para luchar allí. La reserva, como todas las promesas anteriores del gobierno americano, había resultado ser una

mentira, un lugar donde únicamente había miseria. ¿Qué clase de hombres eran aquellos blancos que nunca cumplían su palabra? La palabra dada exigía un compromiso y era inviolable para el sioux. Pero en la reserva solo encontraron hambre, en lugar de caza, y muerte, en vez de bienestar para sus familias. El sioux, pueblo orgulloso y guerrero, prefería perecer luchando con honor: *Hoy es un buen día para morir* es el proverbio que resumía esta idea, pero para morir peleando, no abocado a la inanición.

Las epidemias y el hambre elevaron exponencialmente la mortalidad infantil, diezmaron la población en las reservas y agriaron aún más el malestar de los sioux. En 1887, el Congreso de EEUU aprobaba la Ley Dawes de Posesión privativa por la que los indios debían practicar la agricultura para “integrarse” en el sistema, dentro de las reservas. La Ley Dawes establecía la disolución forzosa de las tierras tribales. Se privó a los indios de sus propias tierras, incluidas las Black Hills. El desastre no tardaría mucho más en llegar: fue el 29 de diciembre de 1890.

WOUNDED KNEE, EL LUGAR DE LA IGNOMINIA

Durante todos aquellos años desde Little Big Horn, se habían venido sucediendo diversas escaramuzas y batallas entre soldados e indios. Al mismo tiempo, se pone en marcha la “civilización” del *sahaje* y su “reeducción”. El Estado promueve una serie de mecanismos de represión

política y social; las diferentes doctrinas cristianas comienzan su evangelización en tierras norteamericanas; la cultura del indio se reprime, se le imponen otros dioses, otros héroes, otras costumbres que no son las suyas.

La primera Iglesia cristiana fue ya implantada en 1872 por los episcopalianos, seguidos en 1888 por los jesuitas. Hoy en día se han establecido en la reserva de Pine Ridge hasta doce comunidades cristianas. El influjo de los misioneros llevó a que la danza del Sol, principal ceremonia religiosa de los oglalas, fuese oficialmente prohibida en 1881. En las escuelas tanto estatales como misionales se prohibió también el uso de la lengua lakota y, por si esto fuera poco, los agentes del gobierno para los asuntos indios trataron de acabar con el poder e influencia de los jefes tradicionales reemplazándolos por “caciques” amigos de los blancos¹³.

La hostilidad iba en aumento cuando Wovoka, un líder espiritual paiute, comenzó a cobrar importancia. Mientras el gobierno reprimía con dureza cualquier atisbo de rebeldía, Wovoka defendía el derecho de los indios a mantener su identidad y su cultura. La Danza de los Espíritus surge en este contexto como modelo de rebelión pasiva. Por todos los territorios indios se extiende la idea, propiciada por Wovoka, de que los indios deben bailar y rezar a sus dioses para liberarse del hombre blanco. La esencia de esta

¹³ Peter Bolz, “Bajo el signo de la danza del sol. Visión religiosa del mundo y ritualismo de los siux oglalas de Norteamérica”, en *Historia de las creencias y de las ideas religiosas. Desde la época de los descubrimientos hasta nuestros días*, vol. III/2, dir. Mircea Eliade, Barcelona: Editorial Herder, 1996, p. 368.

Danza era religiosa aunque pretendía lograr resultados políticos: el indio anhelaba redimirse del blanco y el blanco temía que el indio se sublevara y se volviera incontrolable. En las escasas fotografías que se conservan de Wovoka, aparece ataviado con sombrero de ala ancha y traje negro, occidentalizado y con el cabello corto debido a la influencia que posteriormente absorbió de los cuáqueros.

La Danza de los Espíritus se entendió como una rebelión encubierta y enconada hacia el hombre blanco y se reprimió violentamente, desembocando en los trágicos sucesos de 1890. Nuevamente, el gobierno americano se regía por la vieja máxima: *El único indio bueno es el indio muerto*. El asesinato de Toro Sentado, mientras se le arrestaba, puso la guinda al enconado conflicto. Tales ingredientes conformaron la receta del desastre: una fría mañana del 29 de diciembre de 1890, las tropas estadounidenses al mando del General James W. Forsyth, del 7º Regimiento de Caballería, penetraron en Wounded Knee Creek, dentro de la reserva de Pine Ridge, en Dakota del Sur, y ametrallaron el poblado causando cientos de víctimas. A ocho kilómetros de allí, el día anterior, el General de Brigada Samuel M. Whitside y sus tropas asesinaron al jefe lakota Big Foot, hermanastro de Toro Sentado.

Fue este otro de los tristes episodios del genocidio indio y, aunque las cifras oscilan, se calcula que murieron más de 300 personas (ancianos, mujeres y niños). Desde entonces, los días de gloria de los sioux terminaron. Los sobrecogedores testimonios de la época, así como las

fotografías que se tomaron tres días después de la masacre, se pueden consultar en la *Library of Congress*.¹⁴

Las tierras boscosas de los indios les fueron arrebatadas por especuladores; en 1917, el comisario de asuntos indígenas explicó que “como las tribus indias de todos modos estaban siendo liquidadas, tan sólo era de sentido común liquidar también sus tierras arboladas”. Los fondos tribales, que ascendían a más de 100 millones de dólares, fueron desviados de su uso para costear los gastos de la Oficina de Asuntos Indios, incluyendo el costo de despojar a los indios de sus tierras. Tan sólo con el Nuevo Trato adoptó el gobierno una política más responsable, y aun entonces siguieron cometiéndose crasas injusticias¹⁵.

En 1934, la ley llamada *Indian reorganization act* abolía el sistema de “agentes” y confería una administración autónoma para las Reservas. En los años 50, la valerosa lucha de los negros por conquistar los Derechos Civiles no llega hasta el indio y el fracaso de los sucesivos programas gubernamentales pone en tela de juicio el tratamiento que se le viene dando al *problema indio*. Es precisamente a mediados del siglo XX cuando se exagera la política de dispersión que propicia la disgregación forzosa de los indios para tratar de disminuir las altas tasas de desempleo en las reservas: se trataba del llamado *Relocation program*.

¹⁴ *Library of Congress Prints and Photographs Division Washington, D.C.*
Disponible en: <http://www.loc.gov>

¹⁵ Samuel Eliot Morison; Henry Steele Commager; W. E. Leuchtenburg, *Breve Historia de los Estados Unidos*, México: Fondo de Cultura Económica, 1980, p. 492.

Para seguir con la polémica, en 1973 estalla una nueva revuelta, otro Wounded Knee que pone de manifiesto la fragilidad de la convivencia entre indios y blancos. La realidad india se alza orgullosa con el American Indian Movement (AIM). Un grupo de jóvenes, con motivo del cercano centenario de la masacre de Wounded Knee, secuestra a varios blancos y toma por las armas la planicie donde tuvo lugar la matanza. El FBI reprimió con dureza esta insurrección. Es recomendable observar las fotografías de la época (no se incluyen aquí para preservar los derechos de autor)¹⁶. Los rostros de estos lakotas no se diferencian demasiado de los de sus abuelos, los hombres de majestuoso porte que hace ya ciento veinticuatro años vencieron al general Custer en Little Big Horn.

Tampoco fue aquella la última ocasión en que el hacha de guerra volvería a levantarse; los lakotas siguen siendo un pueblo luchador y osado: la *Declaración de Guerra contra los Explotadores de la Espiritualidad Lakota* es un documento del 10 de junio de 1993, presentado en la V Cumbre Lakota de la Reunión Internacional de las Naciones Lakota, Dakota y Nakota de EEUU y Canadá¹⁷. El pueblo lakota, celoso de su espiritualidad, redactó y sacó a la luz esta Declaración de Guerra formal como acto de protesta

¹⁶ Las fotografías de Wounded Knee 1973, así como las reivindicaciones del AIM, se pueden consultar en sus archivos: <http://www.aimovement.org>

¹⁷ La *Declaration of War Against Exploiters of Lakota Spirituality*, presentada en la Lakota Summit V International Gathering (1993), puede leerse íntegra en la *web* de la American Indians Cultural Support, A.I.C.S.: www.aics.org

contra todos aquellos que se dedican a obtener beneficios económicos comerciando con la religiosidad de su pueblo. Los lakotas consideran que únicamente sus chamanes están preparados para ejercer este papel espiritual y que, bajo ningún concepto, es susceptible de comercialización. Tal mercado, para los sioux, representa un sacrilegio, así como los cursos y talleres presenciales o por internet a los que se puede acudir hoy (incluso en España) y donde se *vende* la espiritualidad lakota.

WAKAN TANKA Y LOS HIJOS DE LOS BÚFALOS

La espiritualidad sioux es compleja, rica en matices, extremadamente ritualizada. Decir que se trata de una religión de tipo panteísta y animista, que conceptúa el universo mediante la idea de que las cosas tienen alma (hombres, animales, plantas, piedras o ríos) es demasiado simplista.

En origen, la religión lakota –tomamos esta como referencia ya que es, posiblemente, la familia más amplia de la cultura sioux– no mostraba una personificación plena de los dioses sino una especie de fuerzas que formaban el cosmos religioso. La potencia germinativa o creadora de la vida era *Wakan Tanka*, el Gran Misterio. No se trataba de un ente definido sino de una energía espiritual, una fuerza motora, germinativa, que dio origen al universo y a los elementos naturales. *Wakan Tanka* es también Padre y Abuelo de los lakotas, así como la Tierra se considera *Iná*,

‘Madre’ y *Unchi*, ‘Abuela’¹⁸, cuyo útero alumbró a todos los pueblos de la tierra. Esta concepción de Wakan Tanka como Padre debió influir, posteriormente, tras el contacto de los sioux con el cristianismo, para identificarlo con un dios-creador o Gran Espíritu.

El nombre de esta fuerza que inicia la vida no es casual. Para el lakota, todo lo que es *wakan* es sagrado y, por lo tanto, debe respetarse. Algunos *wakan* son espíritus. Los búfalos son *wakan*. Tatanka es el Búfalo y los lakotas se consideran descendientes suyos: creen que, en el principio de los tiempos, vivían juntos formando parte del mismo pueblo. Las mujeres también son *wakan* pues poseen la capacidad de concebir y dar a luz. Se considera que la niña, llegada la pubertad, es poseída por un poderoso *wakan* que le produce la primera menstruación y le otorga el misterioso poder del secreto de la vida. El útero de la mujer es mágico en este sentido y, como adulta, tiene una seria responsabilidad con Wakan Tanka, pues a través de su vientre se perpetúa su pueblo. Por ello, al sufrir su primera menstruación, las niñas debían realizar el rito *Ishna Ta Awi Cha Lowan* de preparación para los deberes de la mujer. De no ser así, su poder podía tornarse peligroso; incluso podía arrebatar el poder a un *wichascha wakan*, ‘hombre medicina’ o chamán.

Algunas de las informaciones más valiosas que se conservan acerca de los mitos sioux son las que recogió James Walker:

¹⁸ Negro y Brown, *La Pipa Sagrada*, p. 22.

A James Walker, médico de la reserva de Pine Ridge entre 1896 y 1914, debemos el mayor número de informaciones acerca de los oglalas. En 1917 publicó una síntesis que durante mucho tiempo ha constituido la fuente principal de nuestros conocimientos sobre la religión oglala¹⁹.

El narrador que más relatos propocionó a Walker fue George Sword, lakota oglala de la reserva de Pine Ridge que había aprendido a leer y escribir siendo adulto. Walker buscaba paralelismos entre la religión cristiana y la oglala y Sword escribió para él todo cuanto recordaba. Posteriormente, los antropólogos e investigadores que han estudiado sus relatos se preguntaron hasta qué punto lo que narraba Sword era producto de su conocimiento o estaba contaminado por la influencia cristiana.

Ella Deloria, etnóloga especializada en los siux, que se puso a examinar el material de Walker en 1937-1938 por encargo de Franz Boas y analizó en parte los textos de Sword, comprobó que no existía ningún paralelo de los mismos²⁰.

Se han llegado a calificar los mitos narrados por Sword de literarios. Hoy día, empero, deben tomarse en consideración por su valor etnográfico. En cuanto a la naturaleza ficticia de lo que pudiera *recordar* Sword, si lo que contó a Walker eran cuentos o mitos, habría que preguntarse dónde estriba la diferencia sin recurrir a la vieja clasificación de que los mitos son aquellos relatos fundacionales sobre la creación y los cuentos no. En ambos interviene el componente

¹⁹ Bolz, “Bajo el signo de la danza del sol”, p. 369.

²⁰ Bolz, “Bajo el signo de la danza del sol”, p. 370.

de la *ficción* aunque unos sirvan para tratar de explicar los orígenes de un pueblo, fundamentando esta génesis en el *misterio* –en el sentido etimológico de la palabra–, y otros para ejemplificar o entretener.

En su búsqueda de una historia de la creación se le pasó manifiestamente por alto a Walker que el punto central del culto religioso de los oglalas no lo constituye un creador del mundo, sino un objeto: la pipa sagrada. Y precisamente por esto el mito más importante para todos los lakotas es el de la mujer búfala blanca (llamada también mujer cría de búfala blanca), donde no se habla del origen del mundo o de los hombres, sino del origen de la religión lakota²¹.

LILAN WAKAN, LA MUJER BÚFALA BLANCA, Y EL DON DE LA PIPA DE LA CRÍA

En este epígrafe, que se considera introductorio, presentaremos someramente el mito de la Mujer Búfala Blanca, comúnmente llamada la Cría del Búfalo o simplemente la Cría, el mito más importante de la religión lakota. Este tema lo desarrollaremos de manera más amplia en un artículo posterior donde conectaremos esta figura con las diferentes versiones del mito que se dan en otras culturas.

La Mujer Búfala Blanca se engloba entre los mitos que presentan una figura femenina, deífica o de naturaleza feérica, que baja de los cielos o trasciende su *locus* sobrenatural para acercarse a los hombres y ofrecerles una

²¹ Bolz, “Bajo el signo de la danza del sol”, p. 371.

serie de conocimientos necesarios para sobrevivir. Se trata, por tanto, de un personaje principal en la religión sioux: su *héroe cultural*, aquel que entrega a su pueblo la ciencia y tecnología y que aporta sus características identitarias. Se la conoce bajo diversas advocaciones: Whope para los dakotas, Ptesan Win, Lilan (o Lilla) Wakan en la rama de los lakota. No se trata exactamente de un mito fundacional, ya que no explica la creación del mundo ni la génesis del pueblo sioux: la Cría del Búfalo no fue la madre del pueblo lakota pero sí les entregó su religión y los inició en los ritos y ceremonias que debían practicar para ser gratos a los ojos de Tatanka, el Búfalo, y dignos hijos de Wakan Tanka.

El mito se conoce gracias a la versión de Hehaka Sapa, 'Alce Negro' (1863-1950). Basándose en las entrevistas realizadas a Alce Negro, John Neihardt publicará *Black Elk Speaks* (1932). Pero es en 1953 cuando Joseph Epes Brown, de la Universidad de Oklahoma, que convivió durante ocho meses con este chamán lakota, publica *The Sacre Pipe. Black's Account of the Seven Rites of the Oglala Sioux*.

Alce Negro fue una leyenda viva de su pueblo y se le debe la responsabilidad de haber logrado perpetuar estos mitos sin que caigan en el olvido. Primo de Caballo Loco, había sobrevivido a Little Big Horn y a la matanza de Wounded Knee. Fue instruido por el anterior Guardián del Calumet (la Pipa Sagrada), Hehaka Pa, 'Cabeza de Alce'. Tal dato no es baladí si tenemos en cuenta que, hasta el siglo XIX, la tradición sioux era oral y se transmitía de generación en generación. En las paredes de los tipis ceremoniales solían dibujarse leyendas tradicionales del pueblo sioux, pero su cultura era ágrafa. Nos situaríamos, por tanto, en un

terreno preliterario que conecta directamente con el pasado mítico de un pueblo milenario.

El mito de Lilan Wakan atañe a la esencia cultural del pueblo lakota, a sus creencias y su espiritualidad. Con él se expresa la sacralización del Búfalo, Tatanka, y la conexión de los lakotas con el pueblo de los búfalos. Más tarde, Lilan Wakan o Whope sería identificada con la Virgen María, lo cual demuestra una pervivencia increíblemente fuerte de esta diosa sioux que el cristianismo no pudo sofocar del todo. Lilan Wakan no se olvidó, simplemente se transformó. Sigue siendo, hoy día, el mito más trascendente de la religión sioux. Su importancia reside en lo que aporta la Cría al pueblo lakota: ella es la hija de Tatanka y entrega al pueblo lakota sus siete ritos principales.

Muchos inviernos han pasado desde que esto sucedió: dos lakotas habían salido de caza y estaban al acecho sobre una colina; entonces vieron a lo lejos, en el mismo instante en que salía el sol, algo que avanzaba en su dirección de un modo extraño y maravilloso. Cuando se hubo aproximado, vieron que era una mujer muy bella, vestida con blancas pieles de gamo, y que llevaba sobre la espalda una bolsa con flecos²².

Mediante tan hábil y hermoso comienzo, inicia Alce Negro el relato del encuentro con la Cría del Búfalo. El hecho de que se la presente de manera ambigua y vestida de blanco indica que estamos ante un elemento de carácter maravilloso. La Cría es un psicopompo zoomorfo que no desvelará su identidad hasta que concluya su enseñanza. Su naturaleza es, desde luego, *wakan*.

²² Negro y Brown, *La Pipa Sagrada*, p. 45.

Entonces uno de los hombres tuvo pensamientos impuros y se los comunicó a su amigo; pero éste le dijo que no tuviera tales pensamientos, pues seguramente aquélla era una mujer *wakan*, una mujer sagrada²³.

Los motivos del mito de Lilan Wakan son similares a los de muchos cuentos y mitologías: el héroe debe superar una prueba de valor frente al peligro para que redunde en beneficio de la comunidad. El joven de pensamientos lascivos ofende a la Cría. Al tratar de abrazarla, una nube los envuelve a ambos y cuando se disipa, sólo quedan sus huesos como testigo de su osadía. Únicamente el otro cazador, que se ha comportado con respeto y valentía, logrará sobrevivir al encuentro con la diosa.

La mujer le dijo entonces al otro, al hombre bueno:

“¡Considera eso que ves! Voy al encuentro de tu pueblo y deseo hablar a tu jefe *Hehlogbecha Najin*, Cuerno Hueco De Pie. Regresa junto a él y dile que prepare una tienda espaciosa en la que reunirá a todo su pueblo y preparará mi llegada. Quiero decirles algo muy importante”²⁴.

El joven transmitió el mensaje a Cuerno Hueco De Pie. Éste mandó construir una tienda más grande, según las instrucciones de la mujer misteriosa, y ordenó a su pueblo que se vistiera con sus mejores galas para recibirla. Cuando la Cría llegó se sintió honrada y mostró a Cuerno Hueco De Pie lo que guardaba en su bolsa: la Pipa Sagrada.

²³ Negro y Brown, *La Pipa Sagrada*, p. 45.

²⁴ Negro y Brown, *La Pipa Sagrada*, p. 46.

La Mujer Búfala Blanca entregó a los lakotas el Don de la Pipa de la Cría y les explicó cómo debían utilizarla y cuál era su simbolismo: la cazoleta, hecha de barro, representa a la Madre Tierra y el cañón de la pipa a Wakan Tanka porque se eleva hacia el cielo. Tallado en la Pipa está también Tatanka, el Búfalo. Cuando la Pipa se prende y se fuma en ella, el humo se eleva hasta Wakan Tanka y le es grato como ofrenda pues simboliza su unión con la Tierra, de la que nació toda la vida. La Pipa es una metáfora de lo que los lakotas llaman el Camino Rojo, algo similar a lo que para un cristiano pueda ser el *camino recto*, aquello que los hombres honestos, íntegros y consecuentes con sus creencias deben realizar.

La Cría del Búfalo enseñó también a los lakotas el modo en que debían efectuar el primero de los siete ritos, la Custodia del Alma, el rito funerario. El resto de los ritos serían revelados a su debido tiempo, mediante una visión.

Una vez finalizada su enseñanza, la Cría se transformó: primero en bisonte rojo y castaño, luego blanco y por último negro. Ello hizo comprender a los lakotas que se trataba de la esencia sagrada de Tatanka. A finales del siglo XX se seguía custodiando la Pipa de la Cría. La labor de la custodia es importantísima y sólo el Guardián de la Pipa puede ejecutarla:

Todavía hoy se conserva esa pipa en un envoltorio sagrado (*Sacred Pipe Bundle*) no lejos de Green Grass, en la reserva Cheyenne-River de Dakota del Sur. Su actual guardián es Arval Looking Horse, miembro de una de las familias allí residentes²⁵.

²⁵ Bolz, “Bajo el signo de la danza del sol”, p. 371.

LA DANZA DEL SOL, UNO DE LOS SIETE RITOS

Mediante la Pipa Sagrada, objeto cultural y sacrosanto, los lakotas logran comunicarse con lo que es *wakan*, todo aquello que compone el Gran Misterio y forma parte de él. Además, la Cría les mostró los siete ritos: *Nagi Yubapi*, la custodia del alma, es el rito funerario. El *Inipi*, o rito de la purificación por medio de la sudoración, es una sauna fabricada mediante un procedimiento muy elaborado y que sirve para expulsar los malos espíritus o influencias. *Hanblecheyapi* es otro de los ritos más importantes: la búsqueda de una visión; solían realizarla los hombres, al menos una vez en la vida, durante la adolescencia. *Wivanyag wachipi* es tal vez el rito más importante de la religión lakota, la Danza del Sol. *Hunkapi* es la ceremonia del parentesco que incluye el matrimonio. El *Ishna Ta Awi Cha Lowan* es el trascendental rito de pubertad femenino. *Tapa Wanka Yap* es el lanzamiento de la pelota que simboliza el devenir de la vida humana.

El rito más controvertido y que más ha impresionado al hombre blanco por su dureza es la Danza del Sol. Aunque en 1881 se prohibió la práctica de este rito por las presiones de los misioneros cristianos, siguió practicándose clandestinamente. Solía hacerse una vez al año, en los meses de junio o julio durante la luna llena. Alce Negro cuenta los orígenes de este rito, que fue entregado a los lakota por medio de una visión. En aquella primera ocasión, entre los danzantes también había una mujer que quiso ofrecer su sacrificio de carne a Wakan Tanka.

Durante los cuatro días que dura el ritual, el ayuno del bailarín es total: no come ni bebe y permanece bajo el sol o bien en una cabaña fabricada con objeto de efectuar el ritual pero soportando el calor. Se clavaba una vara de madera al pecho del danzarín y las cuerdas le mantenían atado a un tronco. Estos hilos simulan los rayos del sol que unen al lakota con Wakan Tanka y sólo pueden desprenderse cuando se desgarran la carne del bailarín. Todo ello tiene un simbolismo sacrificial.

Se le ha dado mucha importancia a la brutalidad del rito. Incluso, la Danza del Sol trató de explotarse turísticamente en los años 60 del siglo XX. A partir de los años 70, con el auge del AIM, los jóvenes lakotas tratan de rescatar la tradición nuevamente. Pero en los años 80 decaerá su interés. Parece que hoy día se continúa celebrando aunque con menor intensidad.

Alce Negro narra los orígenes del rito, explicando cómo se *capturaba* el álamo que había de servir para la ceremonia. Literalmente, se le acechaba y golpeaba como a un enemigo con la misma vara que se utilizaba en las batallas. Los sioux, contrariamente a lo que ha mostrado siempre el cine, no necesitaban matar para lograr honores en la batalla sino *tocar* al enemigo. Lograr golpear al contrario se consideraba todo un honor y para ello se utilizaba una vara de madera con la que se golpeaba al rival. Así que, se tocaba el álamo con la misma vara utilizada para golpear al enemigo. La génesis del rito también se sitúa en un plano mítico donde Aquel Que Se Extiende, un guerrero lakota, fue el elegido por Wakan Tanka, mostrándole en una visión cómo debía efectuarse el nuevo rito:

Aquel Que Se Extiende llegó el último con su Calumet; sostuvo el cañón dirigido hacia el árbol y habló así:

“Entre los numerosos pueblos que están siempre de pie, tú, oh álamo susurrante, has sido escogido de una manera conforme al misterio [...]. Eres un árbol benévolo y de bella apariencia; los pueblos alados han criado a sus familias sobre ti; en ti, desde la punta de tus ramas altivas hasta tus raíces, los pueblos alados y los cuadrúpedos han hecho sus moradas”²⁶.

LA TRAGEDIA DE UN PUEBLO

El calculado genocidio que se llevó a cabo durante años diezmo la población indígena de Norteamérica. Los sioux, como tantas otras tribus, sufrieron la ignominia y la peor de las muertes: no sólo la muerte física sino la indiferencia de un Estado que, en lugar de velar por su seguridad, cometió uno de los exterminios más sangrantes de la Edad Contemporánea. Aún así, los sioux han sobrevivido y hoy son una de las naciones indias más numerosas del continente americano.

Que el mito más importante de la religión sioux sea el de la Búfala Blanca y su objeto cultural más sagrado la Pipa de la Cría no es casual. El Búfalo, símbolo del pueblo lakota, encierra en sí mismo la esencia de su cultura. El búfalo alimentaba a los sioux con su carne, les proporcionaba abrigo y refugio con su piel; los tipis se construían cosiendo varias pieles de búfalo y el propio animal marcaba los ciclos de la vida de los hombres. Mientras las manadas de búfalos proporcionaron alimento y bienestar, los sioux fueron una

²⁶ Negro y Brown, *La Pipa Sagrada*, p. 117.

nación próspera, fuerte y orgullosa; cuando los bisontes se extinguieron, la desaparición de estos animales marcó un *antes* y un *después* en la historia de los lakotas: el hambre, la enfermedad y la muerte terminaron por reducir la población indígena de las praderas. La construcción del ferrocarril, la búsqueda del oro y los consiguientes conflictos por las Papa Saha, las Black Hills, provocaron las diferentes Guerras Indias que debilitaron aún más a estos pueblos.

En los 30 años transcurridos entre 1860 y 1890, produjeron 1.241.827.032 de oro y 901.160.660 de plata, capacitaron al gobierno a reanudar los pagos en especie y precipitaron la cuestión del dinero, que durante cerca de 20 años fue el principal asunto político del país²⁷.

A partir de Wounded Knee, el gobierno estadounidense tratará de silenciar a los sioux por medio de la represión y la segregación. El resultado es que la mayor parte de ellos perdieron su lengua, un tesoro irrecuperable. Precisamente los lakota, junto con los apaches y otros antaño poderosos pueblos indios, han tratado de conservar intactas sus tradiciones y su identidad. Pero David no siempre puede vencer a Goliat y por el camino han perdido gran parte de

²⁷ Morison; Commager; Leuchtenburg, *Breve Historia de los Estados Unidos*, p. 495. En la edición española aparecen las cantidades indicadas sin medida referencial. Ignoramos si se trata de una omisión causada por una traducción deficiente o de una errata, ya que no nos ha sido posible consultar la obra original en inglés. Dada la ambigüedad de este fragmento, es imposible saber si las unidades aludidas se dan como medida de peso (toneladas) o como referencia monetaria (dólares). Incluimos esta cita, no obstante, ya que en cualquiera de los dos casos nos sirve para ilustrar la enormidad del expolio cometido contra los indios y sus tierras.

sí mismos. Su pasado, no obstante, forma ya parte de la Historia universal. Tashunta Witko (Caballo Loco), Tatanka Yotanka (Toro Sentado), Mahpiua-Luta (Nube Roja), Kicking Bear... y otros tantos grandes jefes sioux que han legado sus nombres a la posteridad ya son leyenda. Su coraje se ha transformado en el símbolo por antonomasia del hombre indomable. Y sus vidas, tanto como su lucha, se han elevado al plano de lo mítico, terreno donde también habita la Búfala Blanca.

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, Willi Paul, *Historia Universal siglo XXI*, vol. 30, *Los Estados Unidos de América*, Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1979.

BOLZ, Peter, “Bajo el signo de la danza del sol. Visión religiosa del mundo y ritualismo de los sioux oglalas de Norteamérica”, en *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*, vol. III/2, *Desde la época de los descubrimientos hasta nuestros días*, dir. Mircea Eliade, Barcelona: Editorial Herder, 1996, pp. 367-382.

BONNEFOY, Yves, *Diccionario de las mitologías*, vol. VI, *Las mitologías de África, América y Oceanía*, ed. Jaume Pòrtulas y Maite Solana, trad. Maite Solana, Barcelona: Ediciones Destino, 2002.

BROWN, Dee, *Enterrad mi corazón en Wounded Knee*, Dos Hermanas (Sevilla): Editorial Bruguera, 1973.

CIUDAD, Andrés, LUCENA SALMORAL, Manuel, MALAMUD, Carlos, *Manual de Historia Universal. Historia de América*, Madrid: Historia 16, 1992.

ELIADE, Mircea, *Historia de las creencias y las ideas religiosas. Las Religiones en sus Textos*, vol. IV, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.

FLAGLER, Edward K., *Tambores indios. Conocer a los señores de la Tierra*, colección “Así vivían”, Barcelona: Ediciones Martínez Roca, S. A., 1998.

MORAL, Rafael del, *Lenguas del mundo*, Madrid: Espasa Calpe, S. A., 2002.

MORENO CABRERA, Juan Carlos, *El universo de las lenguas. Clasificación, denominación, situación, tipología, historia y bibliografía de las lenguas*, Madrid: Castalia, 2005.

MORISON, Samuel Eliot, COMMAGER, Henry Steele, y LEUCHTENBURG, W. E., *Breve Historia de los Estados Unidos*, trad. Odón Durán d’Odion, Faustino Ballvé y Juan José Utrilla, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1980.

NEGRO, Alce, y BROWN, Joseph Epes, *La Pipa Sagrada. Los Siete Ritos secretos de los indios sioux*, trad. Esteve Serra, Madrid: Taurus Alfaguara, S. A., 1986.

SCHNERB, Robert, *Historia general de las civilizaciones*, vol. VI, *El siglo XIX. El apogeo de la expansión europea (1815-1914)*, dir. Maurice Crouzet, Barcelona: Ediciones Destino, 1977⁵.

UTHER, Hans-Jörg, *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography. Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson*, Parts I-III, ed. The

Folklore Fellows, Suomalainen Tiedeakatemia, Academia Scientiarum Fennica, Helsinki: Staff, 2004.

PÁGINAS WEB CONSULTADAS

AMERICAN INDIANS CULTURAL SUPPORT, A.I.C.S., *Declaration of War Against Exploiters of Lakota Spirituality*, Lakota Summit V International Gathering (1993) [10-02-2013], disponible en: <http://www.aics.org>

AIM, AMERICAN INDIAN MOVEMENT [21-07-2013], disponible en: <http://www.aimovement.org>

CHEROKEE NATION, *The oficial site of Cherokee Nation* [29-12-2012], disponible en: <http://www.cherokee.org/>

CHEYENNE RIVER SIOUX TRIBE, 2008 [29-12-2012], disponible en: <http://www.sioux.org>

INDIAN COUNTRY. *Today Media Network.com* [20-07-2013], disponible en: <http://www.indiancountrytoday.com>.

LIBRARY OF CONGRESS PRINTS AND PHOTOGRAPHS DIVISION WASHINGTON, D.C. [21-07-2013], disponible en: <http://www.loc.gov>

MALAKOTA [29-12-2012], disponible en: http://www.malakota.com/es_index.html

OGLALA LAKOTA NATION [29-12-2012], disponible en: <http://www.oglalalakotanation.org>

PROEL, Promotora Española de Lingüística [10-02-2013], disponible en: <http://www.proel.org>

PUEBLOS ORIGINARIOS DE AMÉRICA [27-12-2012], disponible en: <http://pueblosoriginarios.com>

THE US-DAKOTA WAR OF 1868 [10-07-2013], disponible en: <http://www.usdakotawar.org>

UNPO, Unrepresented Nations and Peoples Organisation [10-07-2013], disponible en: <http://www.unpo.org>

WOUNDED KNEE. THE MUSEUMBLOG [08-01-2013], disponible en: <http://blog.woundedkneemuseum.org/p/museum-fire-rebuilding-effort.html>

WOUNDED KNEE. THE MUSEUM [08-01-2013], disponible en: <http://www.woundedkneemuseum.org>

ÍNDICE

Prefacio.....	14
<i>Amor, abandono, celos, venganza: algunas heroínas ovidianas en la General Estoria de Alfonso X el Sabio</i> , Belén Almeida.....	18
<i>De Pentesilea a Beatrix Kiddo: la mujer guerrera a través del tiempo</i> , Verónica Enamorado.....	48
<i>¡Que viene el coco! Monstruos infantiles del mundo clásico</i> , M ^a Val Gago Saldaña.....	77
<i>Mitología en las arquitecturas efímeras del barroco</i> , Miguel Ángel Hernández Fuentes.....	97
<i>María, la Medea cubana de José Triana</i> , María Jaén Castaño.....	131
<i>Edipo: el que solucionó los famosos enigmas y fue hombre poderosísimo</i> , M ^a Dolores Jiménez López.....	152
<i>En el confín del océano profundo: imágenes y motivos del más allá griego en la poesía peninsular contemporánea</i> , Marta López Vilar.....	188
<i>La tradición de los sioux lakota: sociedad y mitología</i> , Margarita Paz Torres.....	222
<i>Los milagros de San Antonio de Padua: mitos, rito, folclore</i> , José Manuel Pedrosa.....	252